



FIRMA DEL CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE LA FUNDACIÓN FERNANDO BUESA BLANCO FUNDAZIOA Y LA FUNDACIÓN MANUEL GIMÉNEZ ABAD

Zaragoza, 2 de julio de 2009.

Intervención de Natividad Rodríguez Lajo,
Presidenta de la Fundación Fernando Buesa Blanco Fundazioa

Buenos días a todas y a todos,

Es para mí un placer estar en la ciudad de Zaragoza, en este emblemático edificio, el Palacio de la Aljafería, sede del Parlamento Aragonés, y es un honor haber venido a rubricar como Presidenta de la Fundación Fernando Buesa Blanco Fundazioa un Convenio de colaboración con la prestigiosa Fundación de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico Manuel Giménez Abad.

La Fundación que represento lleva el nombre de mi marido, Fernando Buesa, asesinado por ETA el 22 de febrero de 2000, cuando ejercía su labor parlamentaria en la Cámara Vasca. Su vocación política, ejercida siempre con una actitud de servicio a los demás, la plasmó en diferentes instituciones, tanto como Vicelehendakari en el Gobierno Vasco, como en su faceta al frente de la Diputación Foral de Álava. Fue precisamente en su actividad como parlamentario en la Cámara Vasca o como miembro de las Juntas Generales de Álava donde nos dejó el legado de su palabra, del valor de la palabra, del debate, de la discusión entre diferentes para llegar a acuerdos.

Manuel Giménez Abad también fue parlamentario, también fue asesinado por ETA, y también ha dejado tras su muerte un legado político de gran valor, que es recogido por la fundación que lleva su nombre.

Ambos han sido símbolo de valor cívico y democrático, y ambos perdieron la vida a manos de la intransigencia y del miedo al entendimiento a través de la palabra. Por eso es un honor muy especial para mí estar en este acto en el que las dos fundaciones se hermanan mirando a un futuro de colaboración y entendimiento.

Para quienes hemos sufrido el terrorismo tiene, además, un valor especial la cercanía y el contacto con otras víctimas. Nos da fuerzas conocernos y reconocernos en el dolor de la pérdida y en el recuerdo de nuestros seres queridos que nos fueron arrebatados. Sólo la unión entre las víctimas hace que podamos sentirnos reconfortadas y comprendidas y que, a la vez, la sociedad nos reconozca y nos apoye.

La Fundación que presido tiene como objetivo principal continuar la tarea que emprendió Fernando, difundiéndola y contribuyendo a su conocimiento y difusión. Y como no puede ser de otra manera en el caso de una víctima del terrorismo, buscamos mantener la memoria y la dignidad de todas las víctimas del terrorismo. Trabajamos también por el impulso y apoyo a los principios e instituciones democráticas, la búsqueda permanente de la convivencia en paz, la defensa del pluralismo y la pasión por la libertad.

Asimismo nuestra Fundación tiene entre sus tareas fundamentales el trabajo con los más jóvenes, pues ellos son el futuro. Queremos una educación que transmita los valores que permitan articular una sociedad con vigor ético, donde la norma de la convivencia básica sea el respeto por el diferente, la paz y la libertad

En este camino nuestras fundaciones tienen mucho recorrido en común, podemos apoyarnos y sumar, ampliar nuestros ámbitos de actuación y multiplicar nuestro mensaje en la sociedad. Esta colaboración que hoy impulsamos tendrá una buena base en la dedicación y esfuerzo demostrados por ambas fundaciones, con trayectorias reconocidas por sus valores tanto en Aragón como en el País Vasco.

De este acuerdo esperamos que surjan nuevos proyectos e iniciativas, tanto en la labor inexcusable de mantener viva la memoria de las víctimas del terrorismo, deslegitimando permanentemente en todos los ámbitos la violencia, así como en el ámbito educativo, donde se abre un gran abanico de posibilidades para formar a los más jóvenes en los valores de la ciudadanía democrática.

Quiero agradecer al presidente de la Fundación sr. Francisco Pina Cuenca, también presidente de las Cortes Aragonesas y a los miembros del patronato de la Fundación Manuel Giménez Abad, especialmente a su familia, la cálida acogida y el cariño con que hemos sido recibidos y les transmito en mi nombre, en el de mis hijos y en el de los miembros del Patronato de la Fundación Fernando Buesa Blanco Fundazioa los mejores sentimientos y deseos, así

como nuestra total disposición para hacer realidad esta colaboración que hoy impulsamos.

Muchas gracias.